

Films Selectos



ERROL FLYNN protagonista de la grandiosa película Warner Bros-First National «El capitán Blood», versión cinematográfica de la novela del mismo título del celebrado escritor Rafael Sabatini, y su esposa, la admirada estrella LILI DAMITA

30
años

AÑO VII N.º 285
4 de abril de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

MARIA ELENA (FLOR DE FUEGO)



PELÍCULA
COLUMBIA

ARGUMENTO

ROGELIO, patrón de la barca pesquera «María Elena», está locamente enamorado de una bellísima muchacha que lleva el nombre de su barca, pero la joven sólo le corresponde friamente. María Elena tiene la ambición de casarse con un hombre que sea algo más que un triste pescador.

Ha llegado hace poco al pequeño pueblecito costero Gonzalo Peralta, gerente o apoderado de una compañía pesquera. Gonzalo es un muchacho vicioso que tiene amores con una artista del cabaret local.

María Elena, aquella noche, trata de persuadir a Rogelio de que no pueden pasar de ser buenos amigos y él no tiene más remedio que resignarse. Al día siguiente se celebra una gran fiesta. A ella asiste María Elena con su prima Charito. Rogelio consigue que María Elena le conceda un baile y cuando va a pedir al director de la orquesta que toque su baile predilecto, Peralta se le anticipa y saca a bailar a María Elena.

La muchacha se siente atraída por la simpatía y aire distinguido del forastero, el cual se da a conocer como gerente de la compañía pesquera. Rogelio, decepcionado, no tiene más remedio que bailar con Charito, la cual le aprecia de veras y está continuamente insistiendo con su prima para que lo acepte por novio.

La amistad de María Elena y Peralta, iniciada la tarde del baile, se convierte pronto en amor. Una noche, Peralta logra

que María Elena salga con él y acaba por seducirla. Al regreso a su casa, cuando se despedían, son sorprendidos por Rogelio que ve como se besan.

Al verse desairado, Rogelio se decide a abandonar el pueblo y vender su barca. Su íntimo amigo Indalecio se queda en tierra, porque Rogelio no quiere llevarle y cuenta a Charito que su amigo se ha marchado por culpa de María Elena, lo que la muchacha participa a su prima, pero como ésta ama a Peralta con locura, la huida de Rogelio le es indiferente.

En un puerto costero, cuando Rogelio está dispuesto a vender la barca, se encuentra inesperadamente con su amigo López, el cual le anima para hacer un viaje a una isla solamente habitada por mujeres, en cuyas costas se encuentran perlas en abundancia. Aunque poco convencido, Rogelio accede a correr semejante aventura y organizan el viaje.

Su conversación es escuchada por un individuo y cuando Rogelio y su amigo hacen los preparativos, va al pueblo y le propone el negocio a Peralta. Un amigo de Indalecio, que ha oído la conversación, se lo cuenta y deciden salvar a Rogelio.

En tanto, la situación ha cambiado. La amante de Peralta le sorprende haciendo el amor a María Elena y le insulta diciendo a María Elena que aquel hombre la engañará. A consecuencia de esto, María Elena se pelea con Peralta. La ex amante de éste

(Continúa en la página 28)



Episodio

Director: Walter Reisch.

Música: W. Schmidt-Gentner (con canciones de 1922).

Interpretes:

Paula Wessely, Carl Ludwig Diehl, Otto Tressler, Friedl Czeka, Erika von Wagner, Hans Jürgel Tressler, Wolf Dieter Tressler, Walter Janssen, Fritz Imhoff, Rosa Albach-Retty, Fred. Magerhofer, Ernst Arnold, Liesl Handl, Dorothy Pool y Wilhelm Heim.

1922. Viena. Los días han perdido el compás. Vértigo, vicio, finanzas, difero... Una época que ya tiene su sillo de escándalo en la historia. El millonario y el mendigo en una misma persona. Viena no se acuesta. Escaparates con luz; maniqués uniformados. Puertas.

Y mucha música. Sólo que ahora no son las melancólicas canciones de Schubert ni las melodías de



PRESENTA
EPISODIO

Hoy y todos los días en el cine MARYLAND



Strauss. Es Su Majestad el Jazz inundando las salas elegantes, los cabarets, la vía pública. La guerra puso en duda muchos escrúpulos. La moral se disfraza con flores en las ventanas y carmines en la piel. Pero aún hay quien se salva. Lejos de esto, apartada de la locura, hace una vida humilde Valeria Gärtner, alumna de la Escuela de Bellas Artes. Pero la vida y un balazo se encargarán de ponerla a prueba. Ya no existe el banco ni el banquero. Sus pequeños ahorros se los llevó el gran «craque», y Valeria Gärtner, junto a su madre, tendrá que abrir los ojos. Y va a conocer un mundo que ella ignoraba. La suerte viene bien si llega a tiempo. Y hasta se agradece más si se sale bien de la espera.

TROS personajes entran en la acción. Nuevas rutas en la vida de Valeria. Torresani es un capitalista con el pelo blanco y muy buena persona. Kintz, un antiguo oficial que a la disolución del ejército se coloca de preceptor en casa del propietario. Nacen dudas que al final se aclaran. Hay celos y amor. Los escándalos se agotan; el jazz es menos ostentoso. Poco a poco, la ciudad del vals vuelve a recuperar sus notas favoritas...

EL CINE POR DENTRO

LOS GUIONES,

vértabras madres de los films

UA primera idea, burda y global, que preside la realización de un film, tiene que sufrir, antes de quedar prendida como algo definitivo en la avidez de luz del celuloide, la tortura de un trabajo implacable de afinación en la hilera de los departamentos críticos de las editoras. Sería demasiado peligroso lanzarse a producir films que absorben sumas astronómicas sin tener tan siquiera un proyecto o boceto de lo que se va a lograr o se propone realizar.

En el cine, estos anteproyectos y los planes deben ser tan precisos y tan exactos como los ingenieriles. Cada escena es como una pieza o elemento de un mecanismo de alta precisión y como ella, tiene que cumplir la doble función de valer por sí misma y de encajar con las demás del conjunto, sin juego ni vacilación ninguna.

En la organización interna del cine, estos proyectos, o planos, donde se concentra toda la inventiva, toda la habilidad y todo el talento de los productores se conocen con el nombre de «guiones». La palabra no es nueva. Pero su contenido sí que lo resulta para muchos, desconocedores todavía del gran papel que estos «guiones» tienen asignado en el rodaje de un film.

Con el guión en la mano, va tan firme y seguro con su responsabilidad un director como puede irlo en su cuarto de derrota el capitán de buque más precavido con sus mapas y su brújula. Sus pasos están ya dictados por una razón y un sentido. Como un santón mahometano desde lo alto de su minarete, puede decir el director a sus protagonistas firme en sus determinaciones: «Estaba escrito.» El guión personifica lo imperativo y lo irrevocable.

QUE es, pues, un guión? En realidad es el film, tal y como aparece en la pantalla, pero escrito antes de ser rodado. Todos los ingredientes emotivos e intencionales están proféticamente escritos en él. El beso, el abrazo, el guiño y hasta los «gags» más sorprendentes, que parecen imposibles de imaginar sin tener el decorado a la vista, hasta esto, está allí, entre dos líneas previsto hasta el mínimo detalle.

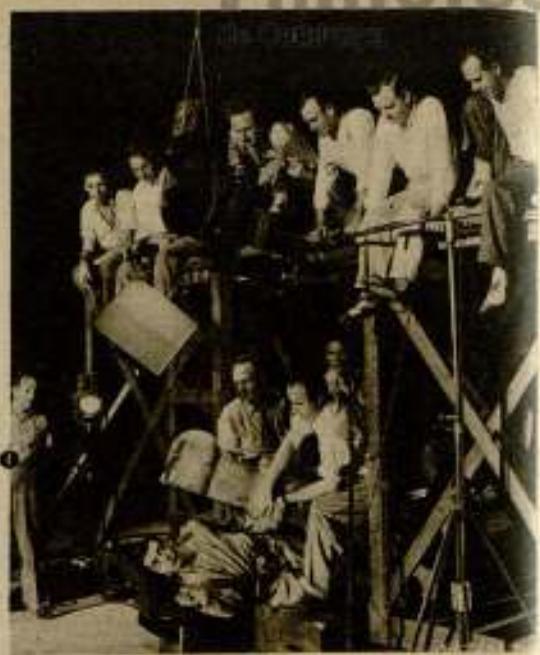
Esto es el guión. Más, mucho más que una comedia escrita, y también otra cosa aparte que una novela. El arte de escribir guiones, es una actividad con características propias. Es una literatura, que tiene lo menos posible de literaria. La facultad más destacada que reclama un «escenarista» no es ni el estilo ni la fuga literaria. Es la originalidad por un lado, un pozo humano que le haga dueño de la matización psicológica de los personajes y luego otra facultad que no se aprecia en lo que vale. La introspección. El poder ver, con los ojos cerrados, con el poder de sugestión todo el film, hecho y cortado y todavía inexistente...

El guión es el film. Los planos uno tras otro trazados con el tiralíneas de la intención y el compás de los resortes ocultos del alma de los personajes, en unas cuantas hojas de papel sobrio. Como un itinerario psicológico que el director tiene que hacer recorrer, punto por punto, íntegramente y con todo su contenido emocional.

Hemos leído unos cuantos guiones de productores nacionales escritos con esta euforia que ponen en sus cosas los amantes del cine. Unos guiones que por debajo de unos rasgos literarios brillantes, triste remedo de una visión aún torcida de las cosas, acusaban una paleta pobrísima en la imprescindible riqueza de valores que el cine puede y debe hacer destacar en los personajes vivos.

Traducen estos escenaristas, empíricamente la escena en bloque, fría y compacta. Sirven quizás a la trama fielmente. Pero los protagonistas tienen que

Filmando una graciosa escena de «Kid Millions», la nueva comedia musical de Eddie Cantor.



por
**Francisco
Gibert**

Marian Marsh, Thurston Hall y Boris Karloff con el director Roy W. Neill's, durante un momento de la filmación de «The Black Room». (Foto Columbia de Sabuni International Syndicate.)



suplir con su propia iniciativa muchas veces esta carencia de matización, proveyendo este ineludible rozamiento de vida que exhalan por todos sus poros los personajes «verdad». Eran unos guiones incompletos, desajustados y esmirriados que ya atacaban a los films en su «plexo solar» antes mismo de nacer.

Y es que los guiones, son la labor literaria más compleja y más exigente que existe. Hay que calcar la vida al desnudo. Estorba el boato del verbo. El objetivo indiferente y captando superficialidades taladra la carne y llega hondo al alma; y el alma no siente en palabras; sus primeras reacciones son gestos; sus espasmos, renunciamientos, y son ritmos en la fibra viva de la carne que se siente hablar por ella, en el lenguaje mudo de las emociones.

PUES todas estas vibraciones impalpables y casi intraducibles que forman el trasunto sísmico de la vida interior tienen que estar registradas como un diagrama de sísmógrafo sensible, en los guiones. Hay mil rictus en los labios de una Marlene

Rodaje en el Marruecos español de «La bandera», film de J. Duviols.

Dietrich, y Sternberg tiene que fijar de antemano y en pocas líneas, exactamente, el preciso y único que reclama la acción del film. Hay infinitas traducciones de esta nerviosidad amorosa, y Katharine Hepburn, tiene que poner en sus vibraciones de las paredes nasales, un gesto alado, imperceptible y leve, pero al cual el guión le habrá confiado una responsable tarea de interpretación imprescindible.

La parte dramática de los guiones es algo por encima de toda escuela y control. El director, a través de ella, debe proyectar su idea, su estilo y su visión de las cosas. No caben reglas en el crear. Si se es genio, porque no se necesitan, y si no se es genio porque no sirven para nada.

Pero en la parte material de planear los guiones, sí que caben reglas y vamos a enumerar unas cuantas sucintamente.

EXISTEN tres clases de guiones, o mejor dicho, tres estadios o etapas en la cristalización de la idea cinematográfica. Primera, las «sinopsis» o sea la idea global, imprecisa aún de la película. Brillante todavía en bruto, que las casas editoras compran a los autores para pulir luego en sus departamentos técnicos.

Continúa en la página 34

Leslie Howard, protagonista, y Alexander Korda, director, sorprendidos en un descanso de la filmación de «La pimpinela escarlate».



Buscando un nuevo ángulo para la película española «El malvado Charbel».



Título: «El alma alegre»

Punto a forma de una sección de guión.

N.º del plano	Indicaciones técnicas	Personajes	Vestuario y caracterización	Accesorios	Plano y cámara	Metros	Asunto y objeto de la escena	Diálogo y sonido	Observación	Set y decorado
231	> 230	1. Carlos 2. Marta	7 2	1 reloj pulsera 1 lápiz 1 cuaderno taquigrafía	Plano americano	3	Carlos mira su reloj de pulsera, mientras dicta a Marta, su mecanógrafa, y la observa en sus reacciones.	—Bastante trabajo para hoy. Es hora de comer. Directo	Reloj de fondo a la una.	N.º 6. Despacho.
232	Panorámica de manos a cara		id.		Primer plano	3	Manos de ella interrumpiendo la escritura a máquina y expresión de la cara, mientras se arregla el pelo.	—¡Oh!... Ha pasado el tiempo volando. Directo	id. id.	
233			id.		Primer plano	5	Carlos le dice tanteando la respuesta:	—El trabajo absorbe, pero hay que distraerse del trabajo. ¿Cuál es su distracción favorita? Directo	id. id.	
234			id.		P. P.	3	Marta le contesta siguiendo el tono ausente:	—La música... El baile. Directo	id. id.	
235			id.		P. P.	4	Carlos con una idea:	—¡Como yo! Si usted permitiera... comeríamos en un sitio delicioso, donde hay música y se baila.— id. id.	id. id.	
236	< con 237				P. P.	4	Marta hace que no con la cabeza.		id. id.	
237	> con 236	Carlos Marta «Maitre» Público en mesas	10 etiqueta 11		Plano general y travelling	20	Aperituro sobre un salón de restaurante con jazz y pista. Entran Carlos y Marta y el maitre los atiende. Carlos pregunta:	—¿Le gusta...? Play back Fondo n.º 7 Travelling siguiendo la pareja.	N.º 10 Cabaret.	

Fotografía de la película

Martha Eggerth y Franz Lehár

por
nuestro
corres-
ponsal
en Viena

Rolf G.
Wellisch

A NUNCIAR la intervención de estos dos nombres en una película ya basta para precisar un verdadero éxito.

Actualmente ruedan en Viena la película «Melodía amorosa», y en consideración del conjunto de artistas célebres que trabajan en los estudios del Rosenheugel, nos parece oportuno una excursión al dominio actual de Martha Eggerth.

Quien tiene ocasión de escuchar a Martha Eggerth durante una canción recibe (no nos parece decir demasiado) un regalo regio. Esta artista tan simpática, tan joven, tan linda, nos ha hecho con su presencia más entusiastas aún de ella.

¿Hay algo más delicioso que tener ocasión de escuchar junto con pocos asistentes el estreno de una de las melodías inmortales de Franz Lehár, orquesta dirigida por el mismo maestro y cantadas por Martha Eggerth? A nuestro entender nada hay en el mundo que pueda comparársele.

El argumento de esta su más re-

ciente producción vienesa está basado en el de la opereta «Cio-Cio», que hace diez años produjo gran sensación por sus melodías en todos los escenarios del mundo. Además de la música ya conocida, Franz Lehár ha escrito expresamente para esta película varias nuevas composiciones de típicos estilos vienes y húngaro.

«Partenaire» afortunado de Martha Eggerth en esta película es una figura completamente nueva en la pantalla. Lleno de talento, sumamente simpático como nuestros lectores podrán comprobar por sí mismos, no hay duda de que Rolf Wanka dentro de poco tiempo, siguiendo el ejemplo de Hans Jaray, gozará de fama mundial por medio de una única película. Las partes cómicas de esta cinta corren a cargo de Leo Slezak y Hans Moser y de la siempre aplaudida Ida Wuest, artista que, desde hace cuatro años, es la que representa mayor número de papeles que cualquiera de los artistas de idioma alemán.

Martha nos habla de su viaje con su esposo Jan Kiepura a Hollywood, y nos expone sus proyectos y sus ensueños. Otra interesante noticia nos da Martha Eggerth, y es la que debutará como cantante de ópera este invierno en París. Durante nuestra breve pero intensa charla está con nosotros una señora muy simpática y amable que no representa más de unos cuarenta años. Nos la presentan; es la madre Eggerth, quien siempre acompaña a su hija en todos sus viajes y trabajos, porque Martha no quiere nunca estar sin su madre. Pero ya no nos dejan hablar. Tourjanski, el gran «regisseur», llama urgentemente a Martha Eggerth, para continuar el trabajo.

La artista representa esta vez el papel de una célebre estrella húngara de revistas y tiene que cantar mucho; además de la famosa melodía principal, «Todo el mundo depende del amor», que Martha nos canta cinco o seis veces hasta que el micrófono y el director quedan contentos, hay luego un vals de

Una escena de la película «Melodía amorosa», con Martha Eggerth.



Martha Eggerth y Rolf Wanka en otra escena de la última película producción vienesa 'Melodía amorosa'



traje de campesino, viaja en un carro lleno de heno. Por causa de los caballos inquietos, cae mucho heno y junto con él cae también Martha, que queda en la carretera, cubierta enteramente de la olorosa hierba. De pronto exclama con su preciosa voz:
 — ¡Socorro! ¡Socorro! ¡No sé nadar! —
 Llega Rolf Wanka, su «partenaire».
 MARTHA. — Venga, señor, casi ya no puedo respirar.
 ROLF. — Ya voy, pequeña; te sacaré y nunca más te dejare.



Rolf Wanka, protagonista de 'Melodía amorosa' y partenaire de Martha Eggerth.



Leo Slezak y Hans Moser en 'Melodía amorosa'

verdadera marca Lehar con las primeras palabras «ven aquí y me dirás si me quieres», una canción popular húngara y muchas otras.
 Asistimos en el lujoso cuarto del hotel de la célebre estrella de revistas a una fumosa escena de locador. Mientras arreglan a la estrella ésta canta, acompañándose al piano con la mano izquierda, una canción de su última revista. Todo esto lo hace Martha con tanta inteligencia, con tanto cariño repite cada escena, que nos faltan palabras para expresar y detallar el trabajo de esta gran artista.
 Más tarde asistimos a la filmación de una escena final fuera de los estudios; en una carretera Martha, en

MARTHA. — ¿Pero desde cuándo nos fuimos?
 ROLF. — Desde que te he dado un beso.
 MARTHA. — ¿Usted..., beso... cuándo?
 ROLF. — En el coche, cuando tú dormías.
 MARTHA (muy severa). — Pues es verdad; ¿entonces me has besado?
 Esta escena, una de las muchas graciosas de la película, la repitieron por lo menos doce veces, hasta que todos los componentes quedaron satisfechos.
 Al abandonar los estudios del Rosenheugel también estamos nosotros satisfechos. Porque hemos conocido a Martha Eggerth, visto al gran Franz Lehar, reído con Leo Slezak y Hans Moser y asistido a la impresión de un trabajo que seguramente seguirá el camino de triunfo que en los últimos años han logrado varias películas hechas en estudios de Viena.

con
 ood,
 sus
 nos
 de-
 esta
 sira
 con
 lico
 de
 sen-
 aien
 odo
 Ar-
 ma-
 otar.
 lla-
 irth,
 e el
 ngar
 tar
 elo-
 de-
 nos
 que
 dan
 de

Otra vez la ópera en la pantalla



Una escena del film musical «Mariusetta, la traviesa», realizado por W. S. Van Dyke, con Jeanette McDonald de protagonista.

Con el fin de dar más libertad para que todos los colaboradores expongan sus opiniones, la redacción no se hace responsable del contenido y concepto de los artículos, que serán siempre del exclusivo criterio de sus autores.

Chevalier, el actor más popular del cine sonoro, en un primer plano de la versión de «La vida alegre», realizada por Lubitsch.



Al lanzarse al mercado los primeros films sonoros, se olvidaron los productores cinematográficos de que el cinema era ya un arte, deslumbrados, sin duda, ante la perspectiva de un futuro comercial espléndido. Esta posición que, con anterioridad y posterioridad a esa fecha, hubiera sido absurda y contraproducente hasta para ellos mismos, estaba entonces plenamente justificada. La incorporación de la palabra al cinema, como el descubrimiento del propio cinema, no podía ser, en su esencia, un hecho artístico, sino un descubrimiento científico e industrial. Si estaba llamado a ser o no vehículo de inquietudes artísticas, era un problema a resolver más tarde. Entonces, sólo se trataba de perfeccionar su mecánica, para demostrar al público que se encontraba frente a un invento que había traspasado ya la teoría.

Por esto, el cinema sonoro, empezó siendo únicamente sonido. Las imágenes ocupaban un lugar secundario y eran siempre tan vulgares e insignificantes estéticamente, que el público no se daba cuenta de ellas. Claro está, que aunque hubieran sido maravillosas, el espectador tampoco les hubiera concedido atención alguna, porque no se preocupaba de ver sino de oír. Era lógico, por tanto, que se construyeran los films pensando únicamente en las veces que habían de cerrarse y abrirse con fuerza unas puertas, en los posibles timbrazos de un teléfono, en el estampido de una explosión, o en los efectos sonoros de un viaje en ferrocarril o en automóvil. El caso era que el público pudiera exclamar con entusiasmo: «¡Qué bien se ha oído el ruido del claxon!» «¡Si la lluvia produce

un ruido idéntico al de la realidad!... y otras muchas exclamaciones, que ahora tal vez parezcan infantiles, pero que entonces salían de todos los labios y eran, al mismo tiempo, el mejor elogio que podía hacerse de un espectáculo simplemente científico. Como ejemplo, todavía puede recordarse la indiferencia con que fueron acogidos los valores cinematográficos del film sonoro de William Nigh «Hombres de hierro», y el entusiasmo que despertó, en cambio, la sincronización de las escenas que reflejaban el paso del ferrocarril por una llanura sobre la que descarga una fuerte tempestad.

Cuando los productores cinematográficos convencieron al público de que el sincronismo era perfecto, creyeron oportuno demostrar que la voz era recogida por el micrófono y transmitida por los altavoces con indiscutible fidelidad. El modo de convencer era muy sencillo: bastaba con hablar. Y la pantalla empezó a discursar en las cinco partes del mundo, con la gangosidad característica de los norteamericanos. Pero la prueba no fué muy convincente. En los países donde

nadie o casi nadie conocía el inglés, y en los que todavía no se habían realizado películas en su idioma nacional, el público no creía en el cine parlante. Para que creyera, los americanos se acordaron de que alguien —no sabían a ciencia cierta quién— había dicho que la música y el canto son idiomas internacionales, en virtud de su melodía. Bastaba, pues, con que la pantalla cantase para lograr su intento. Y de la noche a la mañana, la pantalla se pobló de tenores, títeres y «chansonniers»: Al Jolson, Dennis King, Jeanette Mac Donald, Maurice Chevalier, Lawrence Tibbet, Jack Egan... Después...

Después han ocurrido muchas cosas, todas ellas demasiado inmediatas para que haga necesidad de detallarlas. Después, como nadie ignora, la mecánica ha sido desbordada otra vez por el arte, y el cine se ha encontrado otra vez a sí mismo. ¿Habrá que recordar lo que significan ya en la historia del cine los films de René Clair, de Mamoulian, de Thil, de Mervyn Le Roy y de otros muchos realizadores que han sabido bajar a perfección las imágenes y los sonidos? Creemos que no. Basta con comparar el panorama actual del cine con el que éste presentaba en los últimos días del cine silencioso, para comprender que el cine sigue su marcha ascendente, asimilando todas sus conquistas técnicas para fines artísticos. Por lo menos hasta ahora. Mañana... tal vez sea difícil juzgar, porque el horizonte ha cambiado bruscamente, de un modo inesperado, y se presenta ahora amenazador.

El origen principal de esta incertidumbre hay que buscarlo en el afán de los productores por reactualizar los éxitos del pasado, realizando nuevas versiones de los films que les produjeron un gran rendimiento económico. Y tan de prisa han llevado a cabo su propósito, que después de ofrecernos, de nuevo, viejos melodramas, infantiles aventuras y hasta cintas de serie sonorizadas, se encuentra ya otra vez en el punto de partida: en el nacimiento del cine sonoro. Como es natural, los films musicales de aquellos tiempos fueron para ellos un verdadero torrente de oro, por el interés de su novedad. Lo que ya no es tan natural, es que vuelvan a serlo actualmente, cuando el público está familiarizado con el sonido y casi no se acuerda de la pantalla silenciosa. Pues bien: a pesar de todo esto, los productores cinematográficos han vuelto a llenar la pantalla de films esencialmente musicales. Primero fueron las revistas; después, las comedias sentimentales de Jean Klepura, Grace Moore y Bing Crosby, tejidas sobre el ritmo de unas cuantas canciones; y ahora, la ópera cinematográfica.

La ópera cinematográfica. He aquí el gran peligro. Si los ensayos de este género que se están realizando en la actualidad consiguen alcanzar el favor del público, el cine sufrirá una de sus mayores equivocaciones. Basta con recordar las pocas óperas cinematográficas que se filmaron al nacer el cine sonoro, para comprender que no hay más remedio que considerar como una amenaza el hecho de que G. W. Pabst se ponga al frente de una entidad dedicada a este nuevo género «cinematográfico», y el de que una de las más famosas edito-

(CONTINUA EN LA PAGINA 24)

He aquí una vieja foto, «Bajo el cielo de Cuba», que vuelve a tener actualidad, porque su intérprete, el tenor Lawrence Tibbett, vuelve otra vez a la pantalla y nos amenaza de nuevo con su empalagoso divismo.



Nelson Eddy, uno de los últimos cantantes que se han incorporado a la pantalla yanqui.





¡ABAJO LOS HOMBRRES!

es una espectacular, optimista y animadora película española, producción de Exclusivas FEBRER Y BLAY, dirigida por José M.^o Castellví, que añade al cinema nacional una atrayente modalidad en él inédita.



Conjuntos para diario
muy elegantes y confortables
lucidos por la estrella de la Universal
IRENE WARE





Filmoteca

LA FERIA DE LA VANIDAD

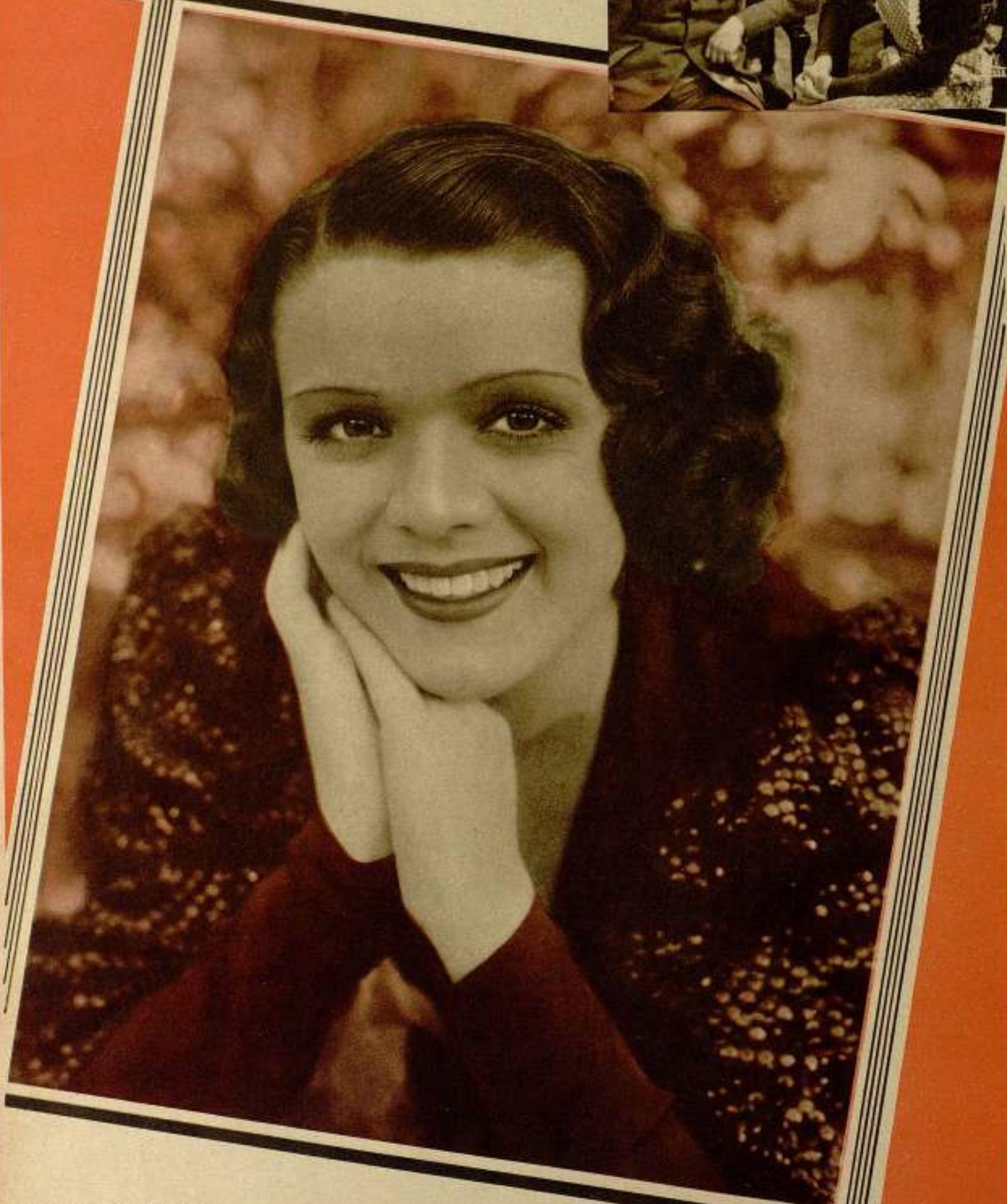
(BECKY SHARP)

es una producción gigante de la RADIO en la que por vez primera se presenta el color natural y efectos de relieve. Son sus protagonistas Miriam Hopkins, Alan Mowbray, Frances Dee y Edna May Oliver.

LA FERIA DE LA VANIDAD la más extraordinaria novedad cinematográfica de la temporada 1935-36, es un film RADIO... ¡Naturalmente!



Esto se d
Poco an
Corazón d
mada al
dad que
de Ingl
lo com
a las
mal d
quiere



Frente
lebran
Montfer
Austria
Miguel
Nicola
el fi
Cor
sent
Gr
si
p

ARTISTAS ESPAÑOLAS

BLANCA NEGRI

estrella de Cifesa que interpreta «La hija del penal»

LAS CRUZADAS

(Continuación.)

Esto se dice a sí misma la Infanta de Navarra, pero... Ricardo Corazón de León queda prendado de la dama a quien ha visto usada al balcón de una calle de Marsella. Impuesto de que la belad que así lo cautiva es nada menos que su propia mujer, el de Inglaterra pide a su suegro Sancho de Navarra que disponga lo conducente a que Berenguela se embarque en la nave que seguirá a las que llevan la gente de guerra de la cruzada. Y Berenguela, mal de su grado que sea, tiene que seguir al esposo de quien sólo quiere verse lo más lejos posible.



—¿Qué hay de cierto en los rumores de que se ha pactado una tregua?
 —Yo la he pactado con Saladino— contesta el de Francia.
 —¡Hemos venido a guerrear, que no a solazarnos!— grita Ricardo.
 —Podiera ser que el infiel quisiera ofrecernos una paz ventajosa...—
 insinúa Felipe.
 —¡Saladino aceptará la paz que le impongan nuestras armas!—
 ruge el de Inglaterra, centelleantes los ojos y haciendo ademán de
 echar mano a la espada.
 En este momento, el Gran Maestro de los Templarios les anuncia
 a los del consejo que Saladino, sultán de Egipto y de Siria, llega
 al real de los cristianos dispuesto a negociar la paz... o a declarar
 la guerra.

Frente a San Juan de Acre, los jefes del ejército cristiano celebran consejo. Reunidos están Felipe de Francia, Conrado de Austria (Albert Conti), Federico de Sicilia (Fred Malatesta), Leopoldo de Hungría (Hans von Twardowski), Sverre (Sven-Hugo Borg), Nicolás de Alemania (Hobart Bosworth), Miguel de Rusia (Paul Sotoff), Hugo de Borgoña (William Farnum), el fiero caudillo de los escandinavos, cuando llega Ricardo Corazón de León llevando de la mano a Berenguela a la cual presenta a todos como esposa suya y, por lo tanto, reina de Inglaterra. Grande es con esto el enojo de Felipe de Francia, quien no se siente, por cierto, más inclinado a la cordialidad al oír a Ricardo preguntar, en tanto que hacia el dirige la vista:



Graves son las noticias que ha recibido Ricardo Corazón de León de su patria. En tanto que la flor y nata de sus tropas combate frente a San Juan de Acre, el desleal hermano a quien dejara en la distante Inglaterra ha aprovechado su ausencia y la de sus adictos para alzarse con el trono.
 Ante la disyuntiva que le presenta Felipe de Francia al decirle que ha de elegir entre repudiar a Berenguela y casarse con Alicia, para contar así con el apoyo de las francesas, o continuar casado con la Infanta de Navarra y ver entonces a Felipe convertirse en aliado del usurpador Juan, Ricardo Corazón de León opta sin vacilar

(Continuación.)

La cámara viaja

por
A. MILAN



UNA importante casa productora había publicado el siguiente anuncio:

«Hace falta piel roja auténtico y fotogénico. Estatura aproximada, 1'85; edad, cuarenta años; peso, ochenta kilos.»

El indígena había de representar un papélito de escasa importancia en una película en preparación. No exigía ninguna cualidad artística porque realmente no se necesitaba. El director se encargaría de poner el arte allí donde no lo había. Lo importante era la presencia del tipo, los rasgos físicos, lo externo, en fin, ya que el papel del piel roja tenía una finalidad casi exclusivamente decorativa.

Ni que decir tiene que la noticia se divulgó rápidamente por los escasos núcleos indígenas que hoy viven desperdigados por el oeste americano (para atracción de forasteros o cosa parecida) y que casi todo el que reunía las condiciones exigidas por el anuncio, sacó de su arca el traje de piel roja —actualmente relegado al papel de disfraz conmemorativo— y se trasladó a Hollywood con la esperanza de llevarse el papel y quién sabe si un puesto fijo de «extra» que le asegurase una vida menos típica y pintoresca, pero más cómoda. Se llenó de pienes rojas la oficina de solicitantes y empezaron las pruebas. Desfilaron varias docenas de pieles rojas sin que el director encontrara entre ellos el tipo, mejor dicho, el tipazo que necesitaba, y ya desesperaba de encontrarlo, cuando un bronceado gigantón de bíceps pronunciados y figura arrogante, un verdadero tipo de piel roja de gesto grave y mirada profunda, caudillo indígena que debía de llamarse «águila de fuego» o cosa parecida, tal como los que sin duda encontraron los conquistadores blancos cuando llevaron la civilización a América del Norte, apareció en el umbral de la sala de pruebas y avanzó lleno de nativa prestancia.

—¡Este es mi hombre!— exclamó el director. Y se llevó el papel y lo representó a plena satisfacción de los realizadores y obtuvo el deseado puesto fijo de «extra».

Y, cuando ya era suya la plaza, se descubrió que aquel hombre tenía tanto de indio como Marlene Dietrich de africana y que no se llamaba «Águila de fuego» ni nada semejante, sino simplemente Jorge, y que era, en fin, un humilde oficial de carpintero que tenía aficiones teatrales y se había quedado sin trabajo. Un hábil maquillador amigo suyo y un traje de piel roja alquilado habían realizado el milagro de convertirle en un indígena más auténtico que los auténticos indígenas.

Esta anécdota nos da una idea de lo que ocurre, si no siempre, sí algunas veces, en esa enorme y prodigiosa fábrica de realidades que es Hollywood. Son paradojas del arte, y no sólo del arte cinematográfico. ¡Cuántas veces la simple realidad, trasladada a un lienzo, a un libro o a un escenario, resultaría fría e incolora! El pincel, la pluma o el talento del intérprete han de marcar los rasgos y profundizar en ellos para dar a la realidad un realce que por sí sola no tiene.

Así, en Hollywood, donde hay gente de todas las nacionalidades envenenada por la sed de gloria, no siempre triunfa el chino auténtico sobre el que tiene cara de chino, ni el indígena de las islas del sur del que es capaz de disfrazarse de modo que parezca más indígena que él.

Por otra parte, la cámara tiene sus exigencias. Por eso, un indio falsificado pero fotogénico tiene en la pantalla mucho más carácter que un indio auténtico cuya imagen, por cualquier causa, no se reproduzca bien.

Pero ocurre que al mismo tiempo que por un lado el arte de la interpretación progresa y no cesa de realizar nuevas conquistas, por el otro la cámara, enemiga de la vida sedentaria, se lanza valientemente a la conquista del mundo y llega a las islas del sur para presentarnos algún poema de ambiente auténtico como «Tabú», o una aventura en el escenario natural de los hielos del Ártico, o una epopeya donde vemos algunos tipos y paisajes verdaderamente lindísimos como ocurre en «Tres lanceros bengalíes».

Es una noble pugna entre la cámara, cuyo objetivo reproduce las cosas con absoluta fidelidad, y el arte de los intérpretes, que se superan de día en día y saben anular y aun vencer a la realidad misma con sus caracterizaciones magistrales.

Y esta pugna da lugar a una superación constante de la técnica cinematográfica y a una diversidad de procedimientos que la enriquece.



El que triunfa en la vida puede permitirse muchos lujos. Por eso la cámara, que es una triunfadora, teniendo en Hollywood un mundo y numerosas brigadas de obreros siempre dispuestos a levantar lo que ella necesite, sea un templo o una fortaleza, las pirámides de Egipto o la torre Eiffel, siempre ansiosa de



realidades y siempre viajera, sube al polo Norte y baja al Ecuador; se interna en la región selvática del Tanganica y remonta el curso del Amazonas, se pasea entre las ruinas de Pompeya y trepa a la cumbre del Fuji-Yama, baja al fondo del mar y vuela en avión por las nubes. Y, en todas partes, su pupila luminosa y fiel va captando tipos, costumbres, datos y detalles de vidas y ambientes exóticos y lejanos, que gracias a ella vamos todos conociendo y que sin ella tal vez no hubiéramos visto jamás.

Antonio MILLAN

NOTICIARIO **films** selectos

⊙ La vida de Beethoven será transcrita al lienzo por Warner Bros en grande escala, con una orquesta magnífica y presentación magistral al estilo de esta casa productora. Se hacen preparativos estupendos para la obra.

⊙ Nuevamente el realismo del cine muestra un accidente. James Cagney se encuentra en una clínica con un tobillo dislocado por causa de que se vió precisado a huirle a una manopla de acero que se suponía que su contrincante usara contra él en las escenas de la agresión que aparecen en "The Prisoner", su película de acción intensa.

⊙ Pilar Lebrón, una de las más notables artistas de verso que actúan en España; Mamy Cortés, la graciosa y bellísima vedette; Pablo Hertogs, el mejor artista lírico de España; Victor Miguel Merás, primer galán joven de la compañía López Heredia-Asquerino; Joaquín Valle, el más gracioso de nuestros primeros actores cómicos, y Paco Hernández, el que fué durante más de diez años primer actor de Catalina Bárcena.

He aquí los principales intérpretes del film sonoro "El Gato Montés", que, bajo la dirección de Rosario Pi y la supervisión del maestro Penella, ha empezado a rodarse en los estudios "Orpheo Film", de Barcelona.

La casa productora "Star Film" ha contratado a los notables operadores Iay Goldberger y Fanto Georg, y al primer ingeniero de sonido René Renand, elementos técnicos que no pueden superarse hoy en España.

Esperamos que esta versión cinematográfica de la popular ópera "El Gato Montés", que dará a la exhibición el "Repertorio M. de Miguel", de tan sólido prestigio, marcará una época en la floreciente cinematografía española, porque de la solvencia artística del maestro Penella lo podemos esperar todo.

⊙ La próxima de Kay Francis, que ya se ha probado en la Oficina Central, se titula en inglés "The Goose and the Gander"



Loretta Young, Clark Gable y el héroe canino «Bucks», en una escena de «Un grito en la selva». (Foto United Artists.)

y es la más intencionada novela de amor y conflictos pastorales que la estrella ha interpretado. Genevieve Tobin tiene un papel interesantísimo en esta obra y George Brent es el galán joven, aunque también Ralph Forbes figura en el espléndido conjunto.

⊙ José Santugini es el autor del argumento cinematográfico de "Una mujer en peligro", que actualmente está en filmación por la productora nacional Atlántic Films. El reparto de esta película es muy completo, pues en él se encuentran Antolita Colomé, Enrique del Campo, Alberto Romea, San-



Lina Yegros y Fina Coessa en un momento de la película nacional de Exclusivas José Balart «El octavo mandamiento».

Hugo Ontañón, José Martín, Cándida Louisa, Cándida Folgado, y Mariana Larrubetti, Felisa Carreras, "Castrito" y el gran actor Pablo Alvarez Rubio...

El operador Barryere, secundado por Kementfy, es el encargado de la fotografía, así como Santiago Ontañón de la escenografía y Federico Gomis del sonido de la producción española "Una mujer en peligro", que se rueda en los estudios Ballesteros Tom Films...

⊙ Warren William, Genevieve Tobin y Patricia Ellis son los protagonistas de "The Case of Lucky Legs", que es otra película de interesante trama detectivesca.

⊙ "Vivo para amar" o "I Live For Love" es la obra de debut del gran barítono Everett Marshall, y en ella figura como protagonista la encantadora Dolores del Río.

⊙ "Hemos entrado en dinero" o "We're in the Money", con Joan Blondell y Glenda Farrell, se ha estrenado en el Strand con ruidoso éxito.

⊙ Una obra de Joe E. Brown que hemos estado mencionando con el título de "Fama y fortuna en Broadway", se conoce en inglés por "Bright Lights" y ha gustado extraordinariamente.

⊙ "Shipmates Forever" es el título definitivo en inglés de la nueva película en que figuran Dick Powell y Ruby Keeler, la cual no queremos describir como una nueva musical, porque la trama es tan importante y el espectáculo militar tan bizarro e imponente que se desvirtúa la idea de que sea una nueva comedia al estilo de otras que ellos han hecho anteriormente.

⊙ También está terminada la primera película en que figura la estrellita Sybil Jason con Glenda Farrell y Robert Armstrong.

⊙ "El doctor Sócrates", con Paul Mann y Ann Dvorak, se estrenará en breve, y existe la mayor expectación para la presentación de "El sueño de una noche de verano".

⊙ Después de haber sido cedidos a otros estudios para varias obras, Edward G. Robinson actúa de nuevo para Warner Bros. Esta vez en la creación titulada "Money Man". Con él aparecerá Beite Davis. El argumento nos cuenta las actividades de un detective en los círculos del hampa y en los antros del crimen.

La comedia "El hotel Keystone", en que aparecen favoritos del cinema silente, también está terminada.

Mientras otras compañías sienten escasez de producciones, Warner Bros. sigue su marcha triunfal ofreciendo el surtido más variado y excelente de películas para todos los gustos.

Frank McHugh a veces juega al azar con los jóvenes trabajadores del estudio, y éstos salen siempre ganando, pues Frank tiene tan mala suerte que siempre le toca perder.

Doctores del Río ha terminado la filmación de la película que lleva por título "Live for Love" y que provisionalmente traducimos por el de "Vivo para amar". Además de ser ésta la obra de debut del gran barítono Everett Marshall, figuran también en ella Guy Kibbee, que es el dueño de la gran Radio Emisora, en que tiene lugar la acción de la obra; Don Alvarado, que personifica admirablemente un tipo latino, y un trio de cómicos muy graciosos, también coopera al gran éxito de la película. Busby Berkeley tiene a su cargo la dirección.



Roma Taeni, Félix de Pomés y Barrera en una escena del film nacional de Cifesa que se está proyectando en el Cinema Cataluña de esta ciudad.

Cuando Busby Berkeley estaba pensando en celebrar una memorable luna de miel con su esposa Merna Kennedy, ésta le sorprendió pidiendo su divorcio. Ahora Berkeley trata de consolarse de su pena poniendo en práctica su proyecto de establecer una cadena de barberías en Hollywood, en que los caballeros serán atendidos por lindas mujeres.

Warner Bros. hará otra película basada en un suceso de actualidad. La Vida de Alabama Pitts, el joven que cumplió condena en Sing Sing y ha sido recomendado para un puesto de Juezador profesional de baseball, dándole así oportunidad de ganarse la vida honradamente. El alcalde de esa prisión, que escribió el argumento de "20.000 años en Sing Sing", es también autor de la biografía de este joven. Auguramos otro éxito sensacional para esta obra, que perpetuará una actualidad interesante. Se producirán seis grandes películas del Oeste, en las cuales Warner Bros. presentarán a Dick Foran como actor estrella. Este es el "joven

Andrea Osorio, José A. Vázquez y Chispita en una escena de la película nacional "El secreto de Ana María".



Korda firma un contrato de asociación con los propietarios productores de United Artists. Con él hay en la fotografía, de izquierda a derecha: Mary Pickford, Samuel Goldwyn y Charles Chaplin. (Foto United Artists)

que conocíamos con el nombre de "Nick" y que figuró en la película "Los caballeros nacon", y en la que recientemente han hecho Dick Powell y Ruby Keeler en Annapolis. Ya se ha seleccionado la próxima obra que hará Kay Francis y que lleva por título "I Found Stella Parish".

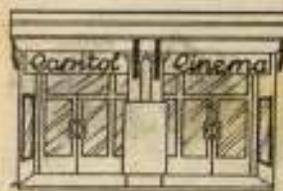
Lili Damita, la esposa de Errol Flynn, ha entrado a formar parte del reparto de la película "Frisco Kid".

El atrevido Richard E. Byrd, famoso explorador de las regiones árticas, está en Hollywood colaborando en la edición de la película de la Paramount que reproduce su reciente expedición al polo Sur.

Francot Tone aparecerá con Bette Davis en "Hard Luck Dame", pero entretanto que se hacen los preparativos para comenzar la filmación, Bette se ocupa de visitar a diario a Orry Kelly, quien está confeccionando su vestuario para la película que respicere mucho lujo y cuidadosa presentación de la estrella en sus aspectos de más atractiva elegancia.



OPINAMOS QUE...



bién para que conste en nuestra revista este nuevo y acertado jalón de la cinematografía española.

Difícil era la consecución de una obra perfectamente cinematográfica con el popularísimo sainete de Carlos Arniches. Por ello es mayor el mérito de la película que nos ocupa, a cuya anécdota se ha dado una elasticidad bastante cinematográfica, logrando escenas de innegable brillantez. El realizador ha procurado vencer el carácter teatral de muchas situaciones con una variedad de puntos de vista, de bellos ángulos y planos que le confieren, en ciertos momentos, muy plausible movilidad. Es decir, que, sin llegar a la perfección cinematográfica, sin que quede completamente anulada el origen teatral de la obra, se ha logrado una película muy apreciable de recia construcción.

En cambio, como espectáculo, tenemos en «Don Quintín, el amargao» una de las obras que más intensamente moverán a la gran masa de público. Es una obra muy popular cuya visión proporciona al espectador excelentes momentos de diversión. El asunto, con ser conocido, adquiere, a través de la hábil adaptación, un interés realmente extraordinario. Los momentos dramáticos difícilísimos son obtenidos a través de medios discretos, sin aparatósidades inútiles, con naturalidad y por ello precisamente su efecto es más profundo. Momentos existen en la cinta en que la emoción llega a un grado sinceramente difícil de superar. Por lo demás, el juego de los intérpretes es muy entonado y espontáneo.

Pero lo más destacable de la obra es el diálogo que, aun citándose al teatral en algunos momentos, ha sufrido una admirable condensación sin olvidar que las ocurrencias chistosas, abundantísimas, han de proporcionar al respetable una franca diversión. Tanto es así, que durante la proyección perdimos muchos de esos efectos cómicos residentes en el diálogo, por quedar ahogados por las sonoras carcajadas del público.

Este, en demostración del agrado con que había visto la cinta, la aplaudió al final unánimemente, sin reservas. «Don Quintín, el amargao» es una producción Filmófono.

Don YO DOBLE



LA VENUS NEGRA. — Josefina Baker era conocida en España únicamente como bailarina. Josefina Baker, sin embargo, era, es, una intérprete de canciones típicas de su país, realmente deliciosa. Sin embargo, los realizadores de este film nos la muestran dentro de un asunto francamente convencional, con algunas situaciones burdamente trazadas y el film, en su aspecto anecdótico, carece de interés.

Hay en el film algunos cuadros de revista muy originales y de excelente composición y en ellos Josefina Baker interpreta con gusto y sentimiento algunas canciones bastante agradables.

Astoria. — LA DIOSA DEL FUEGO. — R. K. O. ha realizado, como ella sólo sabe hacerlo, una brillante fantasía espectacular que nos ofrece algunos cuadros realmente maravillosos de composición y de un valor pictórico muy destacable. Sin embargo, el realizador se ha encontrado con un asunto que con su inconsistencia había de llevar al derrumbamiento todo el fantástico edificio que sobre él se había construido, logrando, no obstante, defenderlo con acierto. La interpretación queda en un plano de discreción.



LA PEQUEÑA CORONELA. — Es difícil compaginar el individualismo a que ha de llevar en toda obra una actriz de renombre, al interés anecdótico del film. Esta dificultad no ha podido ser salvada en muchísimas películas de grandes estrellas e incluso en algunas de Shirley Temple mismo. Aquí, sin embargo, se ha realizado el milagro. Aun con tendencia a dar relieve principal a un personaje, el de la «pequeña coronela», el argumento sigue teniendo el interés requerido, recabando, por tanto, la atención del público.

Shirley Temple está, en este film, realmente insuperable. Varía en su actuación, tan pronto niña verdaderamente infantil, traviesa, como de una precocidad admirable. Su sonrisa campea sobre toda la cinta infundiéndole una simpatía extraordinaria. Por lo demás, tiene

a su lado una interpretación formidable, sin que empañe, empero, la suya, de Lionel Barrymore, todo lo excelente actor de sus mejores creaciones.

Se trata, en conjunto, de una película deliciosísima que recomendamos con efusión.



SUCEDIO UNA VEZ. — Gregorio La Cava sigue los pasos de Frank Capra y Van Dyke, desarrollando sus asuntos con una ironía, con un buen humor exquisito que dan relieve a argumentos que por sí propios carecerían de todo interés. Sin embargo, dista de llegar en este su film a la altura de los otros animadores mencionados. Hasta la mitad de la cinta, recargando el efecto en el diálogo, ha construido una obra solamente pasable. Luego, sin embargo, adquiere un ritmo ponderado, una ligereza, una entonación e incluso una sencillez admirables.

Claudette Colbert es aquí la actriz de encantadora naturalidad que conocemos realizando una creación excelente. La acompaña con acierto la niña Edith Fellows.



ya para no ser aceptada.

Fiado aquí en el éxito teatral, Busch ha creído innecesario esforzarse para dar algo de sí, aunque fuese poco, y el film resulta de un valor cinematográfico bien escaso.

Todo su interés reside en la obra básica que abunda en situaciones sentimentales y dramáticas que, en cine como en el teatro, han de llegar profundamente al público. Gaspar Campos, Raquel Rodrigo, Ana Legva y José Baviera son los protagonistas.

En resumen: un film deficiente y muy inferior a la producción actual, que será aceptado por público popular por la emoción y do-naire de su argumento.



VENGANZA GITANA. — Indudablemente la única buena condición que tiene esta película es descubrirnos que la obra original inspiradora de ella es una interesantísima novela. Todo lo demás es deficiente y en ciertos trozos, excesivos trozos, el film es grosero y sólo parece perseguir la atracción del público por la incitación a las más materialistas pasiones. Con esto queda dicho que no aconsejamos en modo alguno a nuestros lectores que vean este film.

UN HOMBRE DE ORO. — Presentado en el mismo programa que el anterior y como complemento, es, sin duda, este film, mucho más interesante que aquél, aunque peca de excesivos diálogos y de resolver las situaciones por frases en vez de por imágenes. Lo sostiene especialmente la labor de su protagonista Harry Baur.



NOBLEZA OBLIGA. — En sesión especial «Mirador» se presentó esta película, lo cual prueba su alta calidad, pues de sobra tiene demostrada su acierto en escoger producciones la redacción del selecto semanario catalán. «Nobleza obliga» es adaptación de la obra «Ruggles of Red Gap» y en ella se expone con gran acierto y fino humorismo la lucha sufrida por el ser humano al tener por las circunstancias que cambiar de ambiente de vida y sobre todo cuando sobre él pesan preocupaciones sociales de muchas generaciones.

La interpretación es magnífica, especialmente por parte de Charles Laughlin, que realiza una labor extraordinariamente matizada con una gran simplicidad de gestos. Le acompañan con gran acierto Charles Ruggles, Mary Boland, Zazu Pitts y todos cuantos actúan en este film de la Paramount, uno de los grandes aciertos de la conocidísima productora que justifica su lema.

Tomás G. LARRAYÁ

Shirley Temple y Lionel Barrymore en la magnífica y sensitiva película de la Fox «La pequeña Coronela», en la que los dos admirables artistas logran uno de sus más justos triunfos de su actuación cinematográfica.



Por falta material de espacio nos vimos privados del placer de publicar en el número anterior el Noticiario madrileño referente al homenaje tributado a Cifesa en la persona de su director don Vicente Casanova; pero como lo consideramos de gran interés por lo que en él se expone y se propone, lo publicamos en éste aún a pesar del tiempo transcurrido.

NOTICIARIO MADRILEÑO

Homenaje a la productora nacional «Cifesa»

EN la noche del pasado día 5, y según estaba proyectado, tuvo lugar el homenaje a CIFESA en la persona de don Vicente Casanova, alma y vida de dicha productora.

Más de trescientos comensales se agruparon en torno al «homenajeado», entre los que abundaba el elemento femenino: Imperio Argentina, Catalina Bárcena, Rosita Díaz, señora de Perojo, Raquel Rodrigo, Mary del Carmen, La Romerito, Enriqueta Soriano, etcétera.

Honraron el acto con su asistencia, el ministro de Obras Públicas y Trabajo, señor Lucía, y el subsecretario de Industria y Comercio.

Ofreció el homenaje el presidente de Redactores Unidos, señor Pérez Camarero, quien ostentaba a la vez la representación de los periodistas barceloneses. Seguidamente hicieron uso de la palabra los señores Lucía, el subsecretario de Industria y Comercio, señores Herrera, Martínez Sierra y Ligeró.

Después de unas graciosas palabras de Imperio Argentina, Catalina Bárcena dió lectura a unos inspirados versos de don Eduardo Marquina alusivos al acto.

Finalmente, cerró el ciclo de los discursos el señor Casanova, quien, visiblemente emocionado, dió gracias a todos y prometió que CIFESA procuraría seguir produciendo las mejores películas españolas, pues para ello requerirá la colaboración de los elementos más destacados de nuestro cine.

El acto resultó brillantísimo. Se leyeron multitud de adhesiones.

Después de finalizar el homenaje fué recibida por nuestro corresponsal con evidente retraso la carta adhesión que a continuación reproducimos:

Señor don Mauricio Torres.

Amigo Mauricio:

Ignoro el alcance que tendrá el banquete homenaje a don Vicente. Supongo que, como en la mayoría de ellos, no quedará nada permanente que enaltezca la meritisima obra del verdadero propulsor de la cinematografía española.

Aunque ya conoce usted mis achaques, hubiera concurrido gustoso para aplaudir a los organizadores del banquete, pero temo estar como gallina en corral ajeno, así que me abstengo dominando mi natural impulso.

Creo que un banquete, cuyo recuerdo dura según el esfuerzo que costó la excitación para su pago, no es lo que se merece un hombre como don Vicente Casanova, que ha encarrilado el séptimo arte a tal punto de ser hoy una realidad lo que parecía hace pocos meses una quimera, su incorporación a las pantallas europeas. Como a usted consta, las producciones CIFESA se proyectan hoy en Suecia, Noruega, Inglaterra, Polonia, Yugoslavia, etcétera, o sea que en este año de gracia, el cine español se proyecta en toda Europa, América, Norte de África y Filipinas. Ello se debe a don Vicente, que ha sabido poner al servicio de su entusiasmo y de su fé en la cinematografía nacional, enormes capitales. Que se le centupliquen debemos desearle todos. ¡A ver si cunde el ejemplo!

Merced a su prodigalidad, nuestro cine puede exhibirse dignamente sin menosprecio de nadie. Ha sabido retribuir dignamente a cuantos colaboran en él.

Así como al Cid se le ensanchaba Castilla a lomos de su caballo, a don Vicente se le ensancha España a través del objetivo.

Tiene de don Quijote la nobleza de un ideal puro, sin admitir sugerencias poquiteras de Sancho alguno.

De nuestros conquistadores, que como ellos conquista América por medio de un arte, que es mejor que por las armas.

Y de nuestros misioneros la fe en su cometido. ¡Qué mejor misión que civilizar a propios y extraños presentándoles un arte español puro, comprensible hasta por el último lugareño?

¿Y a este hombre que representa a la más pura tradición española se le homenajea con algo tan pasajero como un banquete?

Esto no debe ser, y lo menos que hay que hacer en su honor es que este homenaje se plasme en forma perpetua para satisfacción de los que le admiramos y ejemplarice a nuestros rampiones capitalistas.

Se me ocurre que, por lo menos, se debiera grabar una placa en bronce conmemorativa de este día, para regalársela a él. No creo faltar algún artista que la haga, y reproducirla por algún procedimiento electrolítico, para que se fije en los locales que en la actual temporada 1935-1936 logren su mayor recaudación, con una película de las editadas por CIFESA. De esta manera estoy seguro de que al finalizar la temporada en todos los locales de España el nombre de don Vicente Casanova galardonará las lisas paredes de sus vestibulos.

Si le parece puede lanzar la idea, pero le ruego omita mi nombre, pues lo que más detesto es que se me tome por entrometido.

Y nada más. Sabe lo mucho que le quiere

Cifesa

El cine por dentro

(Continuación de la página 7)

«Continuidades». Primer desglose de la idea cinematográfica en sus dos o tres grandes ideas satélites que informarán el film. El director interviene en este esbozo del film, teniendo elementos de consulta abundantes en su entorno.

Y por fin el guión definitivo. Donde ya está todo: acción, diálogo, detalles de decorado, música, etcétera, y que sirve ya de base para todo el trabajo del estudio.

ESTE guión definitivo está constituido por «planos». Se entiende por «plano cinematográfico» lo que se puede rodar sin interrumpir el curso de la película. Lo que se rueda sin parar el aparato tomavistas.

Especialmente un plano queda precisado en el guión por los siguientes elementos. Como se verá, no es nada simple ni expedito.

Primero. Por el número del plano, o escena que sirve luego para fijar su situación en el



Luzca toda su belleza y consérvese joven usando todos los días las

CREMAS
POND'S
EMBELLECEN Y REJUVENECEN

Filmoteca

film. Segundo. El número con que se distingue el decorado donde se rueda. Esta columna permite rodar seguidas todas las escenas en un mismo ambiente. Tercero. Encuadrado de la cámara. Primer plano, «plano americano», travelling, etcétera. Cuarto. Tipo de objetivo señalado por su distancia focal. Quinto. Personajes. Sexto. Vestidos y detalles numerados. Séptimo. Acción. Octavo. Diálogo. Noveno. Música de fondo si se rueda con el sistema «play back» con la música registrada de antemano. Décimo. Longitud de la escena en metros o segundos para asegurar el ritmo previsto a la acción.

Como se ve los guiones son algo enmarañado y complejo. Pero gracias a ellos, pueden los estudios hermanar una producción de rigideces industriales, con los requisitos de arte, dando a los films esta continuidad, esta precisión y mordiente único en las escenas; trazándolo todo con el pulso seguro, que han permitido a esas sorbras en blanco y negro erigirse como entes sobrehumanos, polarizado de emociones.

Francisco GIBERT



TRES ESTRENOS Y TRES NUEVOS ÉXITOS DE LA
C O L U M B I A



Sucedió una vez

La bellísima comedia de CLAUDETTE COLBERT, con la precoz niña EDITH FELLOWS, estrenada con gran éxito y prorrogada una semana más en el

MARYLAND



Pasaporte a la fama

¡Un gran film de gangsters que no es de gangsters! La mejor creación de EDWARD G. ROBINSON, estrenada en el

CAPITOL



Estrictamente confidencial

¡La obra maestra del gran director FRANK CAPRA! Suprema creación de Myrna Loy y Warner Baxten, estrenada en

MARYLAND

Otra vez la ópera en la pantalla

(Continuación de la página 11)

ras panquis haya contratado a Mary Ellis y Gladis Swarthout —las dos del Metropolitan Opera House de Nueva York— para interpretar «Sansón y Dalila» y «Carmen».

Para contrarrestar nuestro pesimismo, habrá muchos que esgrimirán un socorrido tópico, que acostumbra exponer siempre, poco más o

menos, con estas palabras: «No se olvide usted de la función educativa que corresponde al cine. Y acuérdesse, de que «en los más ignorados rincones del mundo» podrán escucharse gracias a esta nueva decisión de los productores, obras musicales que, de otro modo, no llegarían a conocer jamás.» Pero nosotros, claro está, no solemos hacer caso alguno de esta afirmación, porque sabemos que «en los más ignorados rincones del mundo» no suele proyectarse este género de films, sino otros más populares y simples, y también, por fortuna, más cinematográficos. Las óperas filmadas son, pues, para las grandes ciudades, donde pueden verse sobre los escenarios con mayor fidelidad artística, y donde sólo sirven para estragar los gustos del público al desvirtuar al cine y al hacerle perder sus valores esenciales. En fin: que siempre sale perjudicado el arte cinematográfico. Porque si comparamos «El rey vagabundo», «La canción de la estepa» u otro conato de ópera de los que padecemos en los primeros días del cine parlante, con cualquier película de Borzage, Vidor o Stahl, no hay más remedio que empezar a protestar ya, antes de verlas, las nuevas óperas cinematográficas. Pues la protesta es, por ahora, lo único que no han podido controlar aún los magnates cinematográficos de Hollywood. Aprovechemos, por tanto, la ocasión, y protestemos con fuerza cuando todavía el mal es evitable.

Rafael GIL



''NATURINA''

ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (tubos incluidos)

1 ROMERO, VDA. CANALS
Calle Granados, 110, Barcelona



24

se distingui
Esta column
las escena
o. Encuadr
plano am
Cuarto Tip
stancia focal
idos y defa
ón. Octavo
fondo si se
ack» con la
no. Décimo
os o segun
revisto a la

algo enma
bias a ellos
una produ
con los ra
ns esta con
diente-único
con el pul
e esas som
e como en

isco GIBERT

recoz
ngada

ND

ación

DL

al

ción

ID

ión ede
los más
esta nue
o modo,
solemos
«en los
e género
fortuna,
s gran
mayor fi
stas del
es esen
ográfico.
la este
ros días
o Stahl,
vertes,
ahora,
integrá
protes

del GIL



Valerie Hobson y Hugh O'Connell, protagonistas del film Universal «Intriga china». (Foto envío de Sabud International Syndicate.)

**NUEVO
ALBUM**

NUEVO
ALBUM

GRACE BRADLEY



Bellísima y escultural
artista del elenco
de Paramount.